

***Tristán e Isolda*, de Richard Wagner, vuelve al Teatro Real, en versión de concierto semiescenificada, con dirección musical de Semyon Bychkov**

VIAJE HACIA EL ARCANO DEL AMOR

- **Se ofrecerán cuatro únicas funciones, los días 25 y 29 de abril, y 3 y 6 de mayo, a las 18.30 horas, debido a la larga duración de la ópera.**
- [Semyon Bychkov](#), gran director wagneriano, estará al frente del **Coro y Orquesta Titulares del Teatro Real**, después del éxito de su lectura de *Parsifal*, en 2016, y *Elektra*, en 2012.
- Encabezan el reparto **Andreas Schager (Tristán)** e **Ingela Brimberg (Isolda)**, que actuarán junto a **Franz-Josef Selig (El Rey Marke)**, **John Lundgren (Kurwenal)**, **Neal Cooper (Melot)** y **Ekaterina Gubanova (Brangäne)**, en los principales papeles.
- Las funciones de [Tristán e Isolda](#) cuentan con el patrocinio de ENDESA.

Madrid, 20 de abril de 2023. - [Tristán e Isolda](#), sin duda una de las más excelsas partituras de la historia de la ópera, vuelve al Teatro Real con un reparto estelar, bajo la batuta de **Semyon Bychkov**, que estará al frente del **Coro y Orquesta Titulares del Teatro Real**, después del éxito de [Parsifal](#), en 2016 y, de *Elektra*, de Richard Strauss, en 2012.

Se ofrecerán **cuatro únicas funciones** -los días **25 y 29 de abril, y 3 y 6 de mayo**- encabezadas por **Andreas Schager**, considerado el más grande Tristán de la actualidad, que en el Teatro Real ya participó en *Rienzi* (2012), *Tristán e Isolda* (2014, en sustitución de Robert Dean Smith), *Siegfried* (2021) y *El ocaso de los dioses* (2022).

Actuará junto a **Ingela Brimberg (Isolda)** -que cantó en *El holandés errante* (2016) y *La valquiria* (2020)- y **Franz-Josef Selig (El Rey Marke)**, que participó en *Pelléas et Mélisande* (2002 y 2012), *Escenas del Fausto de Goethe* (2009), *Tristán e Isolda* (2014), *Fidelio* (2015) y *Parsifal* (2016); secundados por **John Lundgren (Kurwenal)**, **Neal Cooper (Melot)**, **Ekaterina Gubanova (Brangäne)**, **Jorge Rodríguez-Norton (Un pastor)**, **Alejandro del Cerro (Un marinero)** y **David Lagares (Un timonel)**.

Tristán e Isolda, un hito en la historia de la ópera, por su armonía, orquestación, hondura y trascendencia, se gestó en poco más de dos años (1857-1859) como una especie de gran catarsis, en un período convulso en la vida de Richard Wagner: exilio, crisis matrimonial, ruina económica y fatiga en la composición de su descomunal *Tetralogía*, paralizada en una encrucijada creativa en medio de la escritura de *Siegfried*.

Wagner, que pretendía componer una ópera sencilla, que le solucionara los problemas financieros, sin complicaciones escénicas y dramáticas, encontró, en el arcano del amor, su complejidad y su éxtasis, el impulso para llevar al límite su escritura armónica; y pronto se dio cuenta de que *Tristán e Isolda* sería mucho más de lo que se había propuesto, anotando al final del borrador del primer acto: “nunca se ha compuesto nada como esto”.

La leyenda medieval de *Tristán e Isolda*, que Wagner utilizó para su drama musical en tres actos, estrenado en Múnich en 1865, plantea la extrema tensión que lleva a la pareja de amantes protagonistas a romper todas las normas morales, éticas y religiosas, poseídos por el hechizo de un filtro fatal, trasunto simbólico de la pasión, amor y erotismo que los consume.

Es este camino de anhelo, perdición, purificación y trascendencia que impulsa el devenir de la acción dramática, fuente de la prodigiosa escritura vocal y orquestal de Wagner, que se expresa en los límites de la tonalidad, disolviéndose en un cromatismo embriagante, con un texto lleno de aliteraciones y melismas, en que, muchas veces, el sonido de las palabras es más importante que su contenido semántico.

La concepción wagneriana del arte total como confluencia y simbiosis de palabra y música, la utilización del mito en su dimensión universal y primigenia, la melodía infinita y la espiritualidad religiosa se elevan a través de la música, articulando las contradicciones ontológicas del amor en sus múltiples dimensiones.

Tristán e Isolda se representó en el Real con tres producciones escénicas y musicales muy distintas desde su reapertura: en 2000, con **Daniel Barenboim** (y la Staatskapelle Berlin) y **Harry Kupfer**; en 2008, con **Jesús López Cobos** y **Lluís Pasqual**; y en 2014 con **Marc Piollet** y **Peter Sellars** (con **Bill Viola**).

En esta ocasión, la **versión en concierto semiescenificada** permitirá al público disfrutar de una nueva aproximación a esta ópera genial, con un distinto viaje a su profundidad y su misterio.

